



6 ENERO

**FELIZ
DÍA DE REYES**

El 6 de enero se celebra el Día de Reyes. Se conmemora la ocasión en que los magos visitaron al Señor Jesús en su infancia. La narración de estos hechos se encuentra en la Biblia, en Mateo 2.

Los magos viajaron desde el Oriente hasta Jerusalén, y luego a Belén. No eran israelitas. Y declararon claramente su propósito: buscaban al “rey de los judíos, que ha nacido... venimos a adorarle” (v. 2).

Como buscaban al recién nacido rey, fueron al palacio. Pero el rey Herodes se sorprendió por la solicitud de los magos y les preguntó a los escribas y sacerdotes acerca de las profecías antiguas. ¿Dónde debía nacer el rey? Los expertos lo sabían. La profecía indicaba que debía nacer en Belén, porque de allí habría de salir “un guiador, que apacentará a mi pueblo Israel” (v. 6).

Los magos fueron a Belén “y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron” (v. 11). Lo adoraron por ser “Dios con nosotros”, como se explica un poco antes en Mateo 1.23. ¡Las profecías se estaban cumpliendo! El Rey salvaría a las personas de sus pecados. Y no solo a los israelitas. Los magos nos muestran

que la salvación que Dios ofrece es para todos los pueblos.

Dios había prometido un Salvador a las naciones, y en Navidad cumplió su promesa. Necesitamos ser salvos de nuestros pecados. Tan grave es nuestro problema, que necesitábamos que Dios mismo viniera en rescate nuestro.

Los eventos de la natividad son el prólogo de la escena de la salvación, el antecedente del Calvario. Dios puso en su Hijo los pecados de todos nosotros cuando Él murió en la cruz. La Biblia dice que Cristo fue ofrecido una vez para llevar los pecados de muchos. En el sistema de justicia de Dios, Él voluntariamente llevó el castigo que nosotros merecíamos para que podamos tener vida eterna. Cristo mismo dijo: "Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia" (Jn 10.10).

Los escribas y sacerdotes no hicieron nada, aun con los indicadores de que lo prometido por Dios se estaba llevando a cabo y que el Mesías podría haber nacido ya. Pudiendo ir a adorar al Dios verdadero y de Él recibir el perdón de pecados, se quedaron en su religión. Herodes, por otro lado, se sintió amenazado y decidió matar a muchos niños con la intención de deshacerse del Rey.

No sea usted como estas personas. Considere lo que Jesús vino a hacer: vino a salvarlo de sus pecados. Nuestro problema de pecado es muy grave. Tal vez usted ve su pecado como algo insignificante. Piense que lo que Dios hizo en la Navidad contradice eso. Tome un tiempo para reflexionar acerca de su condición delante de Dios. Considere la salvación gratuita e inmerecida que el Señor le ofrece. Crea en el Señor Jesucristo y será salvo.

Homero Gallegos



Publicaciones Pescadores
publicacionespescadores@gmail.com